

Tener criterio propio también es cuidar de ti y de tus amigos.

Tener personalidad no es sentirte superior ni menospreciar a los demás, sino mantener un respeto auténtico por tus decisiones y las de otros.

El valor de tus decisiones: ...sobre decisiones...

Enfócate en tomar cada paso con conciencia y responsabilidad, evaluando las consecuencias y tus límites personales para una mejor convivencia.

Límites sin arrogancia:

La importancia de marcar límites claros sin dejar de ser empático y respetuoso con los demás, promoviendo relaciones sanas y equilibradas.

Percepción real del riesgo:

Comprender y evaluar de forma honesta y objetiva los riesgos para tomar decisiones informadas que protejan tu bienestar y el de quienes te rodean.